



DISCÍPULOS DE VERDAD

FUENTE SUPREMA DE AUTORIDAD

En su sabiduría eterna y total, Dios designó a su propia Palabra como guía para tener comunión con su creación, específicamente con el hombre. Así Dios revela sus disposiciones para que las personas que tienen temor reverente tengamos un marco de referencia claro de lo que a Dios le agrada para así influir positivamente en nuestro comportamiento, nuestra conducta, nuestros pensamientos y emociones y por supuesto nuestros actos a nivel individual y social.

Por contraste quien no obedece a la verdad de Dios por consecuencia anda en desobediencia y rebeldía y al hacerlo no podrá recibir la bendición de Dios en su vida. Visto esto desde un punto de vista, el que Dios nos ofreciera la bendición por la obediencia es la clave para vivir una vida victoriosa y no generar enemistad con Dios, que es lo más grave que nos puede pasar.

A toda persona en complemento a lo anterior, Dios nos ha provisto de la consciencia, es decir, la noción del bien y del mal que nos hace saber intuitivamente cuando hacemos lo correcto.

Toda sociedad en cualquier tiempo de la historia, y aún las comunidades menos civilizadas se consolidan a través de reglas escritas y con preceptos no escritos pero que se transmiten de generación en generación bajo el formato de costumbres o de leyes que en su conjunto pretenden hacer sólidas y positivas las relaciones en dichas sociedades. Alcanzan desde la unión matrimonial y la familia hasta la conformación de las naciones y las relaciones entre países.

Por esta razón la Palabra de Dios además de ser el más poderoso compendio de la sabiduría y de la revelación progresiva de Dios hacia nosotros es el conjunto de instrucciones de carácter espiritual, social, legal, histórico, biológico y natural. La Biblia reúne toda la información necesaria para vivir una vida que honre a nuestro Dios y creador quien bendice a toda persona que la cree, la obedece y comparte su fe en Jesucristo.

Aquellos que lo entienden no tardan en tomar en serio a Dios, involucrarse en una iglesia local con sana doctrina y en adoptar la Biblia como fuente suprema de autoridad ya que ésta nunca cambiará.



LA CLAVE PARA LA VICTORIA

Adoptar la Biblia como fuente suprema de autoridad sobre nuestras vidas a los que creemos en Dios no debe parecernos una imposición religiosa porque hemos entendido ya que no estamos ingresando a una religión sino que hemos sido aceptados en la familia de Dios por adopción, entonces, más bien es el reflejo directo de entender que es la misma voz de Dios para ti.

En este sentido se considera que Dios mismo producirá en el nuevo creyente convertido de sus malos caminos a Dios, un hambre espiritual intensa de conocer su voluntad y la Biblia cobra entonces suma importancia para nosotros. Si aceptas la Palabra de Dios en tu vida, internamente tu ya lo sabrás como un hecho consumado.

Por lo anterior, nadie tendrá que motivarte e impulsarte a estudiarla porque ya tendrás en tu consciencia la importancia de vivir apegado a ella. Aquí también entra en escena el Espíritu Santo que mora en cada creyente y de esa manera él nos está guiando a toda verdad.

A lo primero que nos guiará es a amar la Palabra del Señor y podrás vivir con asombro la maravillosa experiencia de conocer las verdades del evangelio y podrás comparar de inmediato aquellos conceptos que tienes desde antes de conocer a Cristo y detectarás así aquellos que no son congruentes con la verdad o que son contrarios a Dios y de esa manera nuestro Padre celestial va a ir modificando nuestro pensamiento y podremos romper los viejos argumentos para ahora adoptar los preceptos de Dios.

Dios creó el mundo con su Palabra, Cristo es el verbo de Dios encarnado y las sagradas escrituras es decir, ahora su Palabra viva comienza a morar en tí junto con la presencia de su Espíritu Santo. Esta es una transformación sin precedentes, pero debes entender que debemos ser personas dispuestas a hacer lo que Dios dice en su Palabra. No solamente oidores o lectores de ella, debemos vivir conforme a ella para agradar al Dios que nos salvó. Esta es la verdadera transformación que te llevará a la estatura de Cristo.



Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra tí. Bendito tú, ¡Oh! Jehová; Enséñame tus estatutos.

Salmos 119:10-12



HE AQUÍ LA CLAVE

PARA LA VICTORIA

Someternos a Dios es una actitud absolutamente voluntaria del creyente y nos entregamos a Dios por agradecimiento y por amor a Él. Esto, a diferencia del mundo donde el sometimiento de las personas se logra bajo coerción y en ocasiones hasta con violencia, hay momentos donde nos sentimos obligados a someternos a las leyes o a las personas que nos presiden por no afrontar consecuencias negativas en nuestra vida, familia o trabajo y aún ante las autoridades civiles. Incluso las religiones usan desmedidamente el chantaje o la culpabilidad para que los fieles se sujeten a su autoridad.

El evangelio y por lo tanto la iglesia del Señor son totalmente diferentes ya que en Cristo, nos sujetamos los unos a los otros en amor y ésto el mundo no lo entiende, nos sometemos a Dios comprendiendo que Cristo es la cabeza de la iglesia, nos sometemos a nuestros pastores y maestros que nos enseñan la Palabra y la obedecemos por amor a Cristo.

Dios no forzará a nadie a seguir sus preceptos, nunca veremos que nuestro Padre obligue a nadie a actuar conforme a su Palabra, más bien el Señor que nos dio libre elección nos hace ver las bendiciones que surgen al obedecer su Palabra. Dios nos habla de lo importante que es la obediencia.



Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

1 Samuel 15:22

Dios nos pide todo y nos da todo.

LA PALABRA DE DIOS NOS:

- ENSEÑA
- REDARGUYE
- CORRIGE
- INSTRUYE EN JUSTICIA



RECOMENDACIONES PARA UN CRISTIANO VICTORIOSO

En Deuteronomio 28:1 se cita claramente que si oímos la voz de Dios y ponemos por obra sus mandamientos el Señor nos exaltará y aunque esta palabra fue expresada originalmente para el pueblo de Israel, hoy por la obra de Jesucristo podemos aplicarla los creyentes de todos los pueblos en el mundo.

Hay entonces una gran bendición para todo aquel que se sujeta a Dios en obediencia. De nada te sirve adoptar a la Biblia como fuente suprema de autoridad si no la llevas a cabo en tu vida.

Proverbios 12:15 Nos lo enseña así: “El camino del necio es derecho en su opinión; Mas el que obedece al consejo es sabio”.



Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

Hebreos 12:9

La Biblia muchas veces desnuda nuestras verdaderas intenciones del corazón porque según Hebreos 4:12, la palabra de Dios es viva y eficaz, y es más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

En ese sentido nos disciplinará de manera definitiva, nos llevará a sentir arrepentimiento continuamente cuando andamos en caminos incorrectos y Dios mismo con ella ejerce su autoridad al disciplinarnos también. Pero también según Hebreos 12:11 nos consuela sabiendo que ninguna disciplina presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Dios al que ama disciplina.

